



Eduardo Llanos Melussa: *Que veinte años no es nada*

Un caluroso día veraniego del año 1964, el calor tocaba a nuestra puerta y, como siempre, nos traía resacas impresas. Esta vez se trataba de un libro de poemas con una dedicatoria que rezaba como sigue: "para Wellington Rojas, con el amor de alguien que no lo conoce, pero que a lo ha visto ocasionalmente". En esos años no corrían buenas ventas en el campo editorial, por lo tanto el libro titulado "Contradicionario" estaba autoceditado en papel de envolver. Sin embargo, ese hecho en nada impidió que aquella poesía, publicada en material destinado a lo efímero, siguiera un rumbo propio a través del tiempo. Hasta el año de aparición de *Contradicionario*, Llanos había escrito los volúmenes *Textos y Pretextos* (1979), *En Libre Plática* (1981) y *Parábolas por Aquí* (1982), con los que había obtenido algunos galardones como el Primer Premio en el IV Certamen Nacional de Poesía Méritos (1978), además del primer y tercer premio "Gabriela Mistral" (1979 y 1981). Durante años los poemas de aquel ya legendario *Contradicionario* tomaron un camino propio: se han publicado y comentado en numerosas antologías y trabajos ensayísticos. Uno de ellos "Las Muchachas Sonellas", debe ser uno de los poemas más divulgados y recitados de un creador de su generación, aquella de Raúl Zurita, Jorge Montealegre, Tomás Harris, Alexis Figueroa, Erick Polhammer, Rodrigo Lira y Armando Rubio. En su momento el libro de Llanos de inmediato fue elabado por poetas como Enrique Lira y Gonzalo Rojas, quien manifestó: "Estoy seguro que será leído y releído. Pocos poetas tan libres, con la verdad y la lozanía del que ve, del que oye". Eduardo Llanos (1964) es psicólogo y docente universitario. Ha publicado numerosos estudios sobre poesía chilena e hispanoamericana.

Por los lectores tienen derecho a preguntarse ¿cómo es posible que un poeta con un único libro publicado se haya convertido en un referente obligado entre los poetas de su generación? La verdad es que durante todos estos años en que no publicó ningún otro libro, Llanos prosiguió conformando una sólida obra escritural que se compone de los poemarios *Disidencia en la Tierra* con la que en 1984 obtuvo el Premio Iberoamericano y en 1988 el Premio Latinoamericano Rubén Darío; *La Balsa y la Brisa* (1986-2000); *Paisaje y Halcón* (1984-1988) y *Corre de Halcón* (1988-2002); obras que en entregas parciales obtuvieron el premio Certamen de Gabriela Mistral (1989) y el Premio Pedro de Oña (1990).

Aunque reticente a volver a publicar, a insistencia de los editores Patricia Villanueva y Julio Sau, al fin se decide a ver su

nombre nuevamente en letra impresa. El resultado es un libro de bella factura que pasa a formar parte de la colección Tierra Firme del sello Fondo de Cultura Económica. El título no podía ser más apropiado: *Antología Presunta* y reúne la mitad de los textos de *Contradicionario*, más parte sustancial de *Disidencia en la Tierra* y otros cuatro textos inéditos.

A revisar las páginas de esta antología *Presunta*, volvemos a encontrarnos con la claridad de las palabras de Llanos. De sus primeras páginas emerge una nueva lectura a su hermoso y necesario homenaje a su compañero Armando Rubio: "Bentémea sobre el pasto de pedagógico, conversemos como entonces, donde a ti se te ocurría. No puedes fallar ahora, Armando, no puedes irte así, rápido y tan joven. Nuestra generación será sólo un aborto, una maraña forzada hacia ninguna parte, una caravana de sonámbulos y muchos. Medítalo seriamente, Armando, y luego ve al diario a desmentir esa noticia. Nosotros te esperamos en la calle, todos juntos y más unidos que jamás". Años más tarde, el poeta observa cómo todo aquello que un día soñó y ayudó a construir, es devorado por épocas "supuestamente mejores". Pero qué tiempos son éstos en que nadie quiere perder la tarde para ganar la vida. Los poemas encontramos a las antiguas amadas haciendo eco en la ventanilla de un banco o tramitando papeles en el Conservador de Bienes Raíces o reclinando en las alquinos de sus balcones un cheque de pensión o alimento. Y nosotros, ni ejecutivos ni ejecutores, al no más bien ejecutivos, guardamos nuestras manuscritas como pájaros garrapateados en una lengua muerta. Un libro escrito en variadas formas que van desde el soneto al haikai, en el que la voz de Llanos es capaz de entonar estrofas que van desde lo místico a lo concreto, a bien sobre el tiempo y nos hacen ver lo sublime del amor, como también denuncia lo social.

Para todos quienes amamos la poesía escrita con claridad, sin paralelismo, éste es un reino largamente ansiado. Para bien de nuestras letras, aquí está de nuevo Eduardo Llanos. Aunque muchos de sus poemas prefieren lo hablado cuando ven cumplimiento para siempre, aquí está su obra: sólida, madura, y lo más importante: dispuesta a durar por mucho tiempo. Sí, a la manera de siempre. Los versos escritos con claridad y sencillez, a pesar de bentémeas y duraciones, resonarán eternamente.



Wellington
Rojas
Valdebenito

La Prensa (Chile) - 4 de Agosto, 2005 P. 7

Eduardo Llanos Melussa: Que veinte años no es nada. [artículo] Rojas Valdebenito, Wellington

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Eduardo Llanos Melussa: Que veinte años no es nada. [artículo] Rojas Valdebenito, Wellington. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile